

JORGE VIGÓN



A finales de los años 1940 y una vez que se habían iniciado en 1948 las obras para el cambio de tendido de la vía férrea, las diversas edificaciones que lentamente se habían ido construyendo en esta zona desde hacía algunos años, comenzaron a generalizarse, ya que en un próximo futuro desaparecería el trazado del ferrocarril que discurría por la misma, deparando en sus terrenos una calle muy amplia y realmente importante para el ensanche de la ciudad.

El 9 de noviembre de 1958 se produjo un hecho de excepcional importancia en la historia de nuestra ciudad: la inauguración de las nuevas Estaciones de Ferrocarril y Autobuses. En este citado año, la actual calle dedicada a Jorge Vigón era conocida con el nombre de avenida de la Vía, por cuanto realmente no existía esta arteria, sino más bien la correspondiente acera de los edificios que se iban construyendo, ya que por el centro de la misma discurría el tendido de la vía férrea. No obstante, unos años

antes, el edificio que el general Franco inauguró el 15 de octubre de 1954 y que inicialmente llevó la denominación de Instituto Provincial de Sanidad, determinó ya con meridiana claridad cuál sería la anchura de la calle, una vez que desapareciese la vía del ferrocarril.

A finales de los años 1970, la joven calle Jorge Vigón alcanzó su mayoría de edad al prolongarse de una forma extraordinaria por los nuevos terrenos ganados a la ciudad en el denomi-



MONUMENTO AL LABRADOR DE 1967

Iniciada ya en forma definitiva la construcción de la calle Jorge Vigón y debido a su excepcional situación en el plano urbanístico logroñés, especialmente en el cruce determinado por las arterias Gran Vía, General Vara de Rey y Villamediana, la Corporación que presidía Víctor de Lerma y Gurtubay acordó ubicar en su centro y en el principio de la misma un monumento al Labrador. Una obra digna, tanto por su estampa como por su simbolismo y que a un tiempo constituyera una especie de homenaje hacia la figura, no solamente del labrador riojano, sino igualmente del labrador español, por cuanto además fue el primer monumento de esta naturaleza que se levantó en España.

nado término de Lobete, hasta unirse precisamente con los correspondientes a la Ciudad Jardín o Casas Baratas, proyectadas y realizadas por los logroñeses de los años 1920.

El nº 37 de esta calle, edificio de 10 viviendas que hace esquina entre Jorge Vigón y avenida Colón, fue proyectado en 1949 por Agapito del Valle. En la fachada de este inmueble puede observarse una figura que representa a un hombre recostado sobre un reloj de sol desde mediados de la década de 1950, realizado por el escultor Joaquín Lucarini. Otra escultura que ornamenta la calle Jorge Vigón se encuentra junto a su nº 72, fue realizada por Rufino Mesa en 1986 y se titula “Animal de Compañía”. La obra fue adquirida por el Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de La Rioja.

En 1998 y en las cercanías del Monumento al Labrador, se inició la construcción de un aparcamiento privado intentando recordar el aparcamiento en superficie que años atrás tuvo.

Aunque la materialización del proyecto fue llevada a efecto por el llamado “alcalde caballero”, Víctor de Lerma, cierto es que la idea inicial partió precisamente del propio escultor, Alejandro Rubio Dalmati cuando era alcalde Juan Antonio Martínez Bretón, y con el generoso ofrecimiento de no percibir absolutamente cantidad económica alguna por su trabajo. La inauguración tuvo lugar el 20 de septiembre de 1967, recién iniciadas las fiestas de San Mateo y contó con la presencia del embajador de Chile en España, Julián Echávarri Elorza; el director general de Coordinación Agraria, José Poveda Murcia; el inspector nacional de la Hermandad de Labradores y Ganaderos, Urbano Zarco; el mantenedor de los Juegos Florales, Indalecio Núñez y el ex ministro del Aire e Hijo Predilecto de Logroño, Eduardo González Gallarza.

La estatua fue descubierta por el alcalde, Víctor de Lerma, y bendecida por el obispo de la diócesis, Abilio del Campo y de la Bárcena. Como es de rigor, fueron pronunciados varios discursos, entre los que destacó el del alcalde, quien finalizó su parlamento con las siguientes palabras: “Ahí queda el monumento,

el labrador con su espalda derecha, el cuerpo erguido y la mirada al frente, clara y limpia”.

Los materiales empleados para la construcción del monumento superaron la cantidad de medio millón de pts. y al descubrimiento de sus bronceas asistieron numerosos labradores riojanos.

EDIFICIO CAPITOL



En los mismos terrenos donde se ubicaron los Talleres Jover, se alza el gran edificio denominado “Capitol”, uno de los grandes edificios de la ciudad construidos sobre los terrenos o próximos a él ostentados durante cien años por la vía del ferrocarril. La piqueta entró en los citados talleres en 1968 con el fin de construir un edificio, cuyos 17 pisos fueron proyectados en 1975 por Rubén Tirso San Pedro.



SOBRE LA DENOMINACIÓN DE LA CALLE

Fueron varias las sesiones que celebró el Ayuntamiento en las que se trató el tema relativo a la denominación oficial y definitiva que debería tener la avenida de la Vía una vez que la línea férrea, como tal, hubiese desaparecido; primero, cuando era alcalde Julio Pernas y, segundo, cuando cesó en 1957 y fue sustituido en la Alcaldía por Fernando Trevijano.

Hasta que se produjo la inauguración definitiva de las nuevas estaciones de Ferrocarril y Autobuses, dos eran los ministros de Obras Públicas que más activamente habían intervenido en la realización del proyecto: José María Fernández Ladreda y Fernando Suárez de Tangil, conde de Vallellano. Ambos nombres fueron debatidos en el seno del Ayuntamiento para que, uno de los dos, denominase la futura gran arteria. A partir del 25 de febrero de 1957, fecha del nombramiento de Jorge Vigón como ministro de Obras Públicas sucediendo en el cargo al conde de Vallellano, las inquietudes del Ayuntamiento con

respecto a que las obras del cambio de la vía férrea quedaran ralentizadas, desaparecieron por completo, ya que precisamente recibieron un nuevo y definitivo impulso después de llevar en las mismas más de nueve años de continuados trabajos, unas veces con la celeridad correspondiente y otras veces no con la rapidez deseada, aunque siempre con la vigilancia constante del padrino, Eduardo González Gallarza.

Jorge Vigón fue, por tanto, quien consiguió dar el espaldarazo definitivo para que el cambio de la vía férrea se llevara a efecto; además, en sus años jóvenes de capitán del Ejército, había convivido en Logroño y contaba en la ciudad con parientes inmediatos por parte de su esposa. ✎

¿QUIÉN FUE?



Jorge Vigón Suerodiaz nació en Colunga (Asturias) el 18 de mayo de 1893, ingresó en la Academia General de Artillería en 1909, de la que salió con el grado de teniente en 1914. Marchó a África, donde se destacó por sus conocimientos militares en el campo específico de la Artillería, a cuyo estudio se dedicó intensamente y como oficial, con distintas graduaciones, prestó muy estimables servicios en diversos destinos. Al advenimiento de la Segunda República, Jorge Vigón fue retirado del Ejército por la ley de Azaña, momento en el que redobló entonces sus actividades de escritor y periodista, destacando en el periódico “La Época” por sus editoriales caracterizados por ideas totalmente opuestas a las concepciones políticas del régimen republicano, como igualmente por su misión de enlace con los grupos políticos monárquicos exiliados en Francia.

Al iniciarse la Guerra Civil 1936-1939, se reincorporó al Ejército y como jefe de Artillería tomó parte en diversos hechos de armas, encuadrado en las Brigadas Navarras y en el Ejército del Norte. Finalizada la guerra fratricida fue nombrado go-

bernador militar de El Ferrol y jefe de la Artillería de Costa de aquel sector. Más tarde, al ser ascendido a coronel, fue nombrado jefe del Regimiento de Artillería Antiaérea; en 1952 fue ascendido a general de brigada y designado jefe nacional de la Defensa Pasiva.

Cuando Jorge Vigón recibió el gran honor de ser designado Hijo Adoptivo de Logroño, otorgarle la Medalla de Oro de la ciudad y que su nombre figurase en una calle de la misma, Jorge Vigón se hallaba en posesión del Premio Nacional de Literatura en 1950 y del Premio Gibraltar de 1956. Hasta entonces, había escrito numerosos libros, entre los que destacaban “Espíritu militar español”, “Milicia y política”, “Estampa de capitanes” “Hay un estilo militar de vida”, “Años de indecisión”, “Teoría del militarismo” y “Lealtad, disciplina y traición”. Igualmente colaboraba en la prensa, especialmente en los grandes rotativos ABC, La Vanguardia Española, Informaciones y en la revista Ateneo.

El Ayuntamiento que entonces presidía Julio Pernas, al conocer la noticia del nombramiento como ministro de Obras Públicas de Jorge Vigón, envió un telegrama de gratitud al ministro cesante, conde de Vallellano y especialmente al Hijo Predilecto de Logroño, teniente general Eduardo González Gallarza, ambos sustituidos, respectivamente, por Jorge Vigón y por José Rodríguez y Díaz de Lecea, agradeciéndoles la preocupación que siempre tuvieron por los principales problemas que afectaban a nuestra capital, ya que la intervención de ambos fue realmente muy eficaz por lo que afectaba tanto al cambio de la Estación de Ferrocarril, como a la construcción de grupos escolares, nuevo abastecimiento de aguas, etc. Falleció en Madrid el 14 de febrero de 1978.

Por estas razones, el Ayuntamiento presidido por Fernando Trevijano, agradecido a las intensas gestiones del nuevo ministro, decidió otorgarle en sesión celebrada el 5 de noviembre de 1958 los tres más grandes honores que podía otorgar la Corporación: 1) nombrarle Hijo Adoptivo de la ciudad, 2) condecorarle con la Medalla de Oro de Logroño, y 3) poner su nombre a la arteria que surgiría en parte de los terrenos por donde, desde 1863, había discurrido la vía del ferrocarril. Todo ello se llevó a efecto tres días después, 8 de noviembre de 1958, día que llegó el ministro Jorge Vigón a nuestra ciudad.

¿SABÍA QUE...

- ... el 5 de septiembre de 1967 fue colocada la estatua en bronce dedicada al labrador riojano en su correspondiente pedestal?
- ... bajo la mirada verdaderamente curiosa de muchos logroñeses, que en aquel preciso momento acertaron a pasar por el lugar, una grúa levantó verticalmente la estatua y procedió a colocarla suavemente sobre la pila de hormigón?
- ... en ese momento, el Monumento al Labrador era uno de los primeros que se inauguraban en España con motivo de homenajear al labrador?
- ... la primera escultura que realizó Rubio Dalmati, a los 14 años, fue un segador, y de ahí que siempre había tenido la ilusión de hacer un monumento al héroe del campo, que fuera sobrio y que expresara la fuerza del labrador a lo largo de su historia?
- ... el escultor Alejandro Rubio Dalmati falleció el 16 de mayo de 2009 en Logroño a los 96 años?
- ... en su extenso currículum figura el Galardón de las Bellas Artes Riojanas en 2000, la Medalla de La Rioja y la Medalla de Oro de la Ciudad en 2009?